

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- El Lunes 25 de septiembre **INICIAMOS EL CURSO PASTORAL EN LA PARROQUIA**. A partir de esta semana, todos los grupos irán comenzando las reuniones de formación y las diversas acciones apostólicas.

2.- El Viernes 29 de Septiembre, de 10 a 12 horas, comenzamos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco.

3.- El Domingo 1 de Octubre, tendremos la **COLECTA EXTRAORDINARIA MENSUAL**, para sufragar las **Obras del Templo Parroquial** (Instalación eléctrica y luminarias).

4.- El Domingo 1 de Octubre, a las 19 horas, comenzamos el rezo diario del **SANTO ROSARIO**. Octubre es el mes del Rosario, y la Iglesia exhorta a sus hijos a cuidar esta "Oración de los pobres y sencillos" (S. Juan Pablo II).

5.- El Viernes 6 de Octubre, a las 17,30 horas, comienza la **CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN** para adolescentes y jóvenes. Pueden inscribirse en la sacristía.

6.- El Viernes 6 de Octubre, Víspera de la Virgen del Rosario, en la Misa de 19,30 horas, tendremos la **BENDICIÓN Y ENTREGA DE ROSARIOS**.

7.- El Domingo 8 de Octubre, a las 10,30 horas, comienza la **CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNIÓN**, y a las 12 horas la **MISA DE NIÑOS**. Pueden inscribirse en la sacristía.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA FRANCISCO PARA EL MES DE OCTUBRE DE 2017

UNIVERSAL: Por el mundo del trabajo, para que a todos les sean asegurados el respeto y la protección de sus derechos, y se dé a los desempleados la oportunidad de contribuir a la construcción del bien común.

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo. Mt 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«¿Que os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña". Él le contestó: "No quiero". Pero después se arrepintió y fue.

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. El le contestó: "Voy, señor". Pero no fue.

¿Quien de los dos cumplió la voluntad de su padre?».

Contestaron: «El primero».

Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».



Palabra del Señor.

26 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
1 de Octubre de 2017

MEDITACIÓN

La obediencia de Cristo al Padre se ve contrapuesta a la de los dos hijos de la parábola del evangelio. La respuesta del primer hijo al padre es la expresión de una vida superficial e indisciplinada, pero que al final da una respuesta válida y ejemplar, mientras que la respuesta del segundo hijo es más educada y equilibrada, pero supone una desobediencia interior y no cumple su palabra. Con esta segunda respuesta seguramente se identificaron los fariseos, y quizá también nos identificamos con ella muchos de nosotros. Es por esto que en esta palabra evangélica, el Señor nos invita a todos a la conversión para abrir nuestra vida, con sinceridad y obediencia, a aquello que nos pide Dios Padre.

A menudo no hacemos mucho caso del Evangelio de Jesús, pero después de pensar y de rezar lo aceptamos y volvemos al buen camino. Cuando la gracia de Dios llega a nuestro corazón, nos decidimos a hacer lo que Dios nos pide. El Señor despierta nuestra poca fe para que nos decidamos a cumplir su voluntad.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. Mt 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola: “Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos.

Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon.

Envió de nuevo otros criados, mas que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mando a su hijo diciéndose: “Tendrán respeto a mi hijo”.

Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: “Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia”.

Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿que hará con aquellos labradores?».

Le contestan: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura:

“La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”?

Por eso os digo que se os quitara a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».



Palabra del Señor.

27 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
8 de Octubre de 2017

MEDITACIÓN

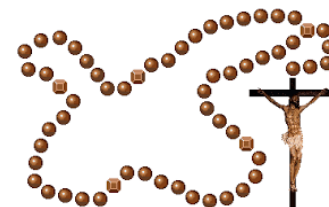
Ahora somos nosotros los creyentes que formamos la Iglesia, la nueva viña del Señor. Somos los que hemos de trabajar y cultivar esta viña para que, a su tiempo, de buenos frutos de salvación. Cada uno de los miembros de la comunidad cristiana hemos de aportar nuestro testimonio de fe cristiana para mejorar y hacer crecer la viña del Señor. Quiere decir que hemos de dar el mejor fruto de buenas obras para la construcción del Reino de Dios que es la misma Iglesia.

Hay que estar atentos a los signos de nuestro tiempo, son los profetas que Dios envía para recoger los frutos de la viña. No ignoremos a los enviados de Dios porque acabaríamos con la mutua destrucción. Cuando eliminamos a la persona del Hijo, que es Jesús, y no hacemos caso de su mensaje, estamos buscando nuestra propia ruina y la de los demás. Estamos haciendo un daño a la Iglesia y, por tanto, estamos destruyendo la viña del Señor.

La parábola de la viña nos invita a ser fieles trabajadores de nuestro amo Dios. El no es un propietario que nos carga de trabajo y nos tiene esclavizados, todo lo contrario. El es un Padre que nos ama. Aceptar a Dios en nuestra vida es aceptar el amor que es fuente de felicidad.

EL ROSARIO Y SU FIESTA

El pueblo cristiano ha cantado durante siglos; *Viva María!, Viva el Rosario!, Viva Santo Domingo! que lo ha fundado*, Aunque no nos han llegado documentos fehacientes de que Domingo fundara el rosario, si sabemos que recitaba repetidas veces la «salutation angelica» (avemaría), mientras contemplaba los misterios de la redención. Pocos años después de la muerte de Domingo, Humberto de Romans, uno de sus primeros sucesores al frente de la orden dominicana, escribía para orientar la espiritualidad de los novicios que querían identificarse con el espíritu de la orden: «*El novicio medite y considere con devoción las beneficios de Dios: la encarnación, el nacimiento, la pasión y otros misterios... y después diga el Padrenuestro y el Avemaría...*». Estamos en los orígenes del rosario, de los que también hay vestigios en ámbitos extradominicanos.



Está claro que los dominicos, llamados en los primeros siglos «frailes de Maria», seguían ese clima de oración a la Virgen, a la vez que meditaban los misterios de la redención. En el siglo XV, el dominico Alano de la Roche (1428-1478), le dio la forma que tiene hoy el rosario y propagó su devoción, especialmente por un papa dominico, San Pío V (30 de abril), lo extendió a toda la Iglesia con su estructura actual (1569). El mismo papa dominicano instituye la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria (luego Fiesta de la Virgen del Rosario), para agradecer la intercesión de la Virgen en la victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571: el rosario de la Iglesia había conseguido la victoria y la paz.

La Santísima Virgen ha mirado con buenos ojos esta devoción y ha demostrado que es de su preferencia: en Lourdes (11 de febrero) y en Fatima (13 de mayo) ha aparecido con su rosario en las manos y ha comunicado al mundo los beneficios de santificación, de fraternidad y de paz que se derivan del rezo del rosario... que tanto ayuda a tener entre nosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús.

José A. MARTINEZ PUCHE, O.P.

